

EDITORIAL

Está llegando al lector el número 12 de CUICUILCO, segundo de esta nueva época. Como se puede advertir, abordamos un conjunto de tópicos de historia y antropología que nos llevan a reflexionar sobre la complejidad del trabajo intelectual que realizamos.

En la Sección Antropologías incluimos una traducción inédita de Yves Coppens, uno de los antropólogos físicos más renombrados a nivel mundial y actual director del Museo del Hombre en París, Francia. Su análisis del cerebro de los hombres fósiles significa un aporte inestimable para la arqueología y la antropología física. Los problemas de antropología social se abordan en dos trabajos: los de Daniela Spenser y Scott Cook. El primero, sobre trabajo forzado en Guatemala, bracerismo guatemalteco en Chiapas, permite evaluar la complejidad de las relaciones sociales y económicas de estas regiones mesoamericanas, unidas por la tradición maya y separadas por una frontera política que define a su vez regímenes cualitativamente distintos. Dicho artículo ofrece una comprensión de la realidad regional y es un esfuerzo importante para analizar la dinámica de esta zona de la frontera, que representa un área muy sensible en la problemática centroamericana.

El trabajo de Cook, por su parte, es un estudio interesante por el tratamiento de la información de campo y su rigurosa interpretación. El autor corta en cierta forma el nudo gordiano de la polémica campesinista-descampesinista, y nos introduce de lleno en la dinámica del capitalismo provincial oaxaqueño, mostrándonos la importancia de estas empresas pequeñas que, aunque con una baja composición orgánica de capital, poseen gran dinamismo y ocupan un importante número de fuerza de trabajo, desarrollando formas peculiares de articulación a la formación social mexicana.

En otro orden de problemas, Matrimonio y sexualidad en los confesionarios en lenguas indígenas, trabajo del maestro Juan Pedro Viqueira —profesor de tiempo completo en la especialidad de etnohistoria— leído en el III Simposio de Religión Popular e Identidad realizado en la ENAH, nos introduce en aspectos profundos de las cosmovisiones indígenas y en la política ideológica del cristianismo colonial en Mesoamérica. Dicho artículo señala

aspectos de la conformación de la ideología y plantea problemas en torno a la historia de las mentalidades, un punto de confluencia entre historiadores, etnohistoriadores, antropólogos y psicólogos.

El trabajo de María Cándida Drummond —una de nuestras primeras graduadas de la maestría en lingüística de la ENAH— sobre la estandarización del tupí en el Brasil colonial, estudia un tema complementario al de Viqueira, aunque se refiera a otra problemática: la política del lenguaje de los imperios coloniales. No podemos olvidar que el tupí-guaraní, junto con el quechua, el maya y el náhuatl, fueron las lenguas francas escogidas por los invasores europeos y que dichas lenguas tienen gran vigencia actualmente. Este aporte comparativo resulta importante para comprender la situación lingüística de nuestros pueblos.

Finalmente Pablo Montero —profesor de tiempo completo en la especialidad de historia— reflexiona en su trabajo sobre problemas teóricos y metodológicos del tratamiento de las fuentes históricas, tema siempre discutido y de permanente actualidad tanto para los historiadores como para quienes tratan de enmarcar su quehacer antropológico en un contexto histórico.

En la Sección Documentos se publican declaraciones de líderes indígenas ecuatorianos divulgadas en Cuadernos de Nueva y de acceso muy difícil para el lector mexicano: Blanca Chancoso, quechua de la sierra y una de las pocas mujeres en el mundo que es dirigente máxima de una central campesina indígena, expone con claridad su pensamiento, así como Alfredo Viteri, líder de los indios de la selva tantas veces despreciados por actitudes paternalistas y racistas.

La ponencia otomí de Edmundo Domínguez remite a las cuestiones étnicas de México, la percepción de los indígenas del mundo mestizo, así como sus formas de articulación con el Estado.

Reafirmamos por último nuestro deseo de abrir las páginas de CUICUILCO al conjunto de la comunidad antropológica, con el objeto de recibir observaciones, críticas y aportes para futuras ediciones que permitan a nuestra revista continuar actuando como caja de resonancia de los problemas actuales de la antropología y de la historia.